

## Un Solo Evangelio

Gálatas 1:1-10

Gálatas 1:1 Pablo, apóstol (no de los hombres ni por medio del hombre, sino por Jesucristo y Dios el Padre que lo resucitó de entre los muertos), 2 y todos los hermanos que están conmigo, A las iglesias de Galacia: 3 Gracia a ti y paz de Dios el Padre y nuestro Señor Jesucristo, 4 que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para que Él nos libere de este presente siglo malo, según la voluntad de nuestro Dios y Padre, 5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. 6 Me maravillo de que os hayáis alejado tan pronto de Aquel que te llamó en la gracia de Cristo, a un evangelio diferente, 7 que no es otro; pero hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. 8 Pero aunque nosotros, o un ángel del cielo, os prediquemos cualquier otro evangelio que el que os hemos predicado, sea maldito. 9 Como hemos dicho antes, así que ahora vuelvo a decir: si alguno os predica otro evangelio que el que habéis recibido, sea maldito. 10 Porque ¿ahora persuado a los hombres, o a Dios? ¿O busco agradar a los hombres? Porque si todavía agradara a los hombres, no sería un siervo de Cristo. (NKJ)

En Gálatas 1:1-10, Pablo dice que él es un apóstol. Y Pablo señala que su apostolado vino "no de los hombres ni por medio de los hombres, sino por Jesucristo y Dios el Padre que lo resucitó de entre los muertos" (v. 1).

La palabra *apóstol* significa "uno que es enviado", y en la Biblia apóstol se refiere específicamente a un mensajero ordenado por Dios que había visto al Cristo resucitado.

El apóstol Pablo, junto con los otros hermanos cristianos que estaban con él, escribió a las iglesias de Galacia, tratando de advertirles de los falsos evangelios que se predicaban en medio de ellos.

En los versículos 3-5, Pablo ofrece un saludo a las iglesias gálatas, que incluye un resumen del Evangelio y una bendición a Dios. "Gracia a vosotros y paz de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo" (v. 3). El Evangelio de Pablo es un Evangelio de verdadera gracia y un Evangelio de verdadera paz muy diferente de la gracia *hueca* y la paz *hueca* que el mundo tiene para ofrecer.

¿Quién es el Señor Jesucristo? El versículo 4 nos dice que Él es el que "se entregó a sí mismo por nuestros pecados".

¿Cuál era el propósito de Jesús al morir por nuestros pecados? Él murió para "que nos librara de este presente siglo malo, según la voluntad de nuestro Dios y Padre".

Pablo luego ofrece una bendición a Dios: "a quien sea gloria por los siglos de los siglos. Amén".

Así que el verdadero Evangelio de gracia y paz habla del Señor Jesucristo que vino a salvar o "liberar" a Sus hijos del pecado y de "este presente siglo malo", que está en esclavitud al pecado y al diablo. Cualquier otro evangelio se queda corto y no debe considerarse "buenas nuevas".

La Iglesia del nuevo pacto acababa de comenzar. El apóstol Pablo todavía estaba vivo aquí en la Tierra. ¿Y qué había pasado? Las iglesias ya se estaban apartando de la verdad y estaban siendo desviadas por falsos maestros que predicaban falsos evangelios.

En Gálatas 1:6-9, Pablo escribe a los Gálatas: "Me maravillo de que os hayáis alejado tan pronto de Aquel que os llamó en la gracia de Cristo, a un evangelio diferente, que no es otro; pero hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Pero aunque nosotros, o un ángel del cielo, os prediquemos cualquier otro evangelio que el que os hemos predicado, que sea maldito. Como hemos dicho antes, ahora vuelvo a decir, si alguno os predica cualquier otro evangelio que el que habéis recibido, sea maldito".

Sorprendentemente, los gálatas ya se estaban "alejando" de la verdad de Dios y apartándose del cristianismo centrado en Dios. Estaban intercambiando su libertad cristiana por esclavitud. Estaban cambiando la gracia de Cristo por un evangelio diferente. Sin embargo, Pablo dice que realmente no hay otro evangelio; No hay otras buenas noticias. Cualquier otra cosa que no sea el Evangelio revelado por Dios en las Escrituras es un evangelio falso.

Gálatas, así como la historia de la iglesia, testifican del hecho de que desde el comienzo de la Iglesia, los falsos maestros, los falsos pastores, los falsos ancianos y los falsos evangelistas han estado "pervirtiendo el evangelio de Cristo".

¿Qué piensa Dios de esto? Pablo dice en el versículo 8: "Pero si nosotros, o un ángel del cielo, os predicamos otro evangelio que el que os hemos predicado, sea maldito. "Que sea maldito" significa "que sea anatema, eternamente condenado al infierno, sujeto a la maldición eterna de Dios". Dios toma muy en serio la pureza de Su evangelio. De hecho, es tan importante que Pablo se repite a sí mismo para enfatizar.

Versículo 9: "Como hemos dicho antes, así ahora vuelvo a decir: si alguno os predica otro evangelio que el que habéis recibido, sea maldito".

Para algunos, el sermón de Pablo a los Gálatas no es lo suficientemente positivo y alentador. Algunos cristianos hoy en día evitan cualquier cosa que parezca negativa o que pueda provocar conflictos u ofender a alguien. Pero al apóstol Pablo no le preocupaba qué críticas podría recibir por su carta audaz y confrontativa a los Gálatas.

Porque, como explica en Gálatas 1:10: "Porque ahora persuado a los hombres, o a Dios? ¿O busco complacer a los hombres? Porque si todavía complaciera a los hombres, no sería un siervo de Cristo".

Pablo es un siervo de Cristo. Él sirve a Cristo sobre todo y vive para Él. Su única preocupación es que agrade a Dios. Él no quiere ser complaciente de hombres, sino un complaciente de Dios. Así que él dice la Verdad como Dios la ha revelado y no nos oculta nada. Todo lo que le importa a Pablo es la obediencia y la fidelidad a su maestro.

Por lo tanto, nosotros también debemos tener el mismo celo por la verdad. Debemos tener cuidado con aquellos que agregan o restan de la Palabra de Dios. Debemos tener cuidado con aquellos que tuercen el Evangelio o mezclan un pequeño error o tratan de hacerlo menos ofensivo o más atractivo para el mundo.

¿Cuál es el único y verdadero Evangelio de Cristo?

Pablo nos dice sucintamente en Gálatas 2:16: "sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, aun nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley; porque por las obras de la ley ninguna carne será justificada" (NKJ).

**Justificación solo por la fe.** Es lo que Juan Calvino llamó "la bisagra principal sobre la cual gira la religión". Es lo que Martín Lutero llamó "la doctrina por la cual la iglesia se mantiene o cae".

Gálatas 2:16: "sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, aun nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley; porque por las obras de la ley ninguna carne será justificada".

Solo por fe, nuestros pecados son imputados o contados o transferidos a Cristo en la cruz y Su justicia perfecta (obtenida al vivir una vida perfecta sin pecado) se transfiere a nuestra cuenta. Cuando ponemos nuestra fe solo en las obras perfectas de Cristo, Dios nos imputa la justicia de Cristo, nos viste con Su manto de justicia y nos declara "no culpables".

El Evangelio enseña que somos pecadores, espiritualmente muertos a causa de nuestras ofensas y pecados y sin esperanza, excepto por la intervención misericordiosa de Dios. Como resultado de Su misericordia y gracia soberanas, Dios se hizo hombre en la persona de Jesucristo. Jesús, que era tanto Dios como hombre, vivió una vida perfecta, pero fue injustamente condenado a muerte por crucifixión. Sin embargo, la tumba no tenía poder sobre Él, porque

después de tres días fue resucitado física y espiritualmente de entre los muertos, ascendió al cielo y ahora está sentado a la diestra de Dios, como Rey de reyes y Señor de señores. ¡Y Él vendrá otra vez!

Cuando ponemos nuestra fe en Él y en Sus obras que Él hizo en nombre de Su pueblo elegido, Cristo nos salva, Él nos redime, Él nos hace una nueva creación.

La Reforma Protestante comenzó oficialmente el 31 de octubre de 1517. Ese día, Martín Lutero clavó sus 95 tesis a la puerta de la Iglesia del Castillo en Wittenburg, Alemania, y comenzó una revolución que pronto transformaría el mundo occidental.

**"Los justos vivirán por fe", dijo Lutero, dijo Pablo, dijo Habacuc, dijo Dios.**

**Solo la fe, solo la gracia, solo Cristo, solo la Escritura, solo para la gloria de Dios.**

Estas 5 "solas" de la Reforma dieron origen a los luteranos, los bautistas, los metodistas, los anglicanos, los puritanos y las iglesias presbiteriana y reformada. Y esa herencia reformada, aunque gradualmente se extinguió en menor o mayor medida en casi todas las denominaciones, permanece en muchas iglesias creyentes en la Biblia hoy en día. Al mismo tiempo, el Evangelio bíblico está bajo ataque más hoy que en cualquier otro momento desde la Reforma.

Hoy, tristemente, demasiadas iglesias en nuestra tierra han cambiado el Evangelio puro por un evangelio falso: un evangelio social, un evangelio centrado en el hombre, para sentirse bien, para la autoestima o un evangelio legalista.

El verdadero Evangelio se centra en Dios y Su gracia. Se centra alrededor de un Dios soberano que desea verdaderos adoradores que lo adorarán en espíritu y verdad. Y nos llama a humillarnos, a negarnos, a tomar nuestra cruz y a seguirlo. Nos llama a romper nuestra autoestima, a renunciar a nuestro amor a nosotros mismos y a estimar a Cristo por encima de todo.

El apóstol Pablo escribe en Efesios 2:8-10: "Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe, y no por vosotros mismos; es don de Dios, 9 no de obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, que Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas".

Nuestra salvación, del primero al último, es el don de Dios, dado por gracia a nosotros por la gracia de Dios. No es de nosotros; viene de Dios. Él debe actuar primero para regenerarnos, para darnos el nuevo nacimiento por Su Espíritu, para resucitar a los muertos espiritualmente y darnos nueva vida.

Cuando el Espíritu Santo nos regenera, Él nos hace dispuestos y capaces de creer y hacer las buenas obras para las que Él nos recreó.

¿Estás confiando en Jesucristo solo por fe? Si no, Dios te está llamando a confesar tu pecado y a volverte a Él solo por fe. Cree en el Señor Jesucristo, inclínate ante Él humildemente y sigue a Aquel que es Señor del cielo y de la tierra.

Sólo hay un verdadero Evangelio. Esté atento a cualquiera que predique un evangelio falso, otro evangelio, que no es el evangelio, ni buenas noticias, en absoluto.